



# UNIDAD Y TRABAJO

La guerra que el pueblo español sufre por la traición de unos malos españoles y la avaricia del capitalismo indígena y extranjero adquiere cada día que pasa mayores caracteres de dureza y salvajismo. El fascismo tiene prisa. Sabe que el tiempo es nuestro mejor aliado. Va conociendo de lo que somos capaces.

Quiere ganar tiempo y redobla su esfuerzo. Más tropas y material llegan a la zona invadida. El Comité de no intervención hace como que no se entera y los financieros del mundo se frotan las manos de gusto. Los espías y sabotadores se infiltran en el Ejército popular y en los lugares de producción, a pesar de la estrecha vigilancia; vigilancia que aumenta y se perfecciona, día a día, para bien de nuestra causa.

Los comerciantes desaprensivos encarecen los artículos para desesperar al pueblo trabajador. Bulistas de mala fe, algunos ingenuos, propalan el derrotismo. Toda la red negra del crimen se mueve con ritmo acelerado. Le dan impulso los banqueros del mundo sentados en las poltronas de suntuosos despachos. El trabajo robado a los obreros les sirve para mover resortes que hagan que siga la explotación.

La Sociedad de Naciones sigue creyendo que el medio de evitar la guerra grande, guerra que conmoverá los cimientos de la actual civilización, es dejando hacer al fascismo. Las democracias occidentales, al no adoptar el gesto viril de la gran democracia soviética, piensan que con debilidades van a evitar a sus pueblos la tragedia de la guerra. Están equivocados: la guerra no se evita reconociendo el despojo de Abisinia, el atropello de Austria ni contemplando y mirando a dos cínicos engendros humanos. La guerra que tanto temen, la están conteniendo con los pechos de sus mejores hijos, dos pueblos altivos: China al Oriente, España al Occidente del antiguo continente.

Los dirigentes de la F. S. I. no han querido, deseándolo

los obreros, que los Sindicatos del país, que es la salvaguardia de la paz, ingresen en la mencionada Federación. No han querido realizar la unidad de los trabajadores del mundo.

Los enemigos del pueblo creían que al producirse la separación, material, de la zona leal en dos partes lograda a fuerza de poner en juego todo el poder de dos países imperialistas iba a resquebrajarse la moral de la retaguardia. El fracaso ha sido rotundo. El fervor ha crecido. La combatividad de los soldados aumenta. La retaguardia trabaja más y tiene mayor confianza en la victoria. La depuración se intensifica. Los momentos de peligro han servido para estrechar los lazos de afecto, la simpatía entre todas las fuerzas antifascistas.

La declaración de principios hecha pública por nuestro Gobierno de unión nacional ha terminado de hacer comprender a propios y extraños por qué y para qué luchamos.

La unidad entre los trabajadores aumenta de día en día. Las dos grandes sindicales U. G. T.—C. N. T., estrechan su unidad de acción. Los partidos políticos colaboran más activamente en el Frente Popular. La solidaridad de los trabajadores del mundo por nuestra causa —que es la suya— crece por momentos. Es indispensable hacer el frente único en el mundo contra el fascismo que es crimen, tiranía, fanatismo, incultura. Los trabajadores de la enseñanza debemos estar en primera línea.

Es necesario trabajar con ritmo acelerado. La emulación sana y consciente tiene que aumentar entre nosotros. No debemos perder nunca de vista la disyuntiva que tenemos. Si triunfara el fascismo, España sería esclavizada. La más negra reacción se enseñorearía en nuestros pueblos y ciudades. La cultura, deformada, para unos pocos. Patrimonio del pueblo sería el hambre y la ignorancia. Con nuestro triunfo, las más bellas ilusiones de educadores, serían fecundas realidades.

# Importancia de la enseñanza del Dibujo

Creemos de actualidad la Memoria publicada en plena Dictadura (febrero 1928) por nuestro afiliado al Sindicato Provincial de Enseñanza Industrial, a la sazón Director de la Escuela de Artes y Oficios de Jaén.

La Memoria llevaba a guisa de prefacio los siguientes pensamientos del mismo Nogué:

*«La libertad se adquiere por medio del trabajo; un buen aprendizaje garantiza toda la vida de un obrero.»*

*«Hacer ganar dinero demasiado pronto al muchacho, es hacérselo perder toda la vida.»*

*«Orientad a vuestros hijos hacia aquellos oficios para los cuales demuestran afición que es siempre hija de sus aptitudes.»*

*«El obrero que tenga mayor cultura tendrá mayor renta por su trabajo.»*

*«Así como los cobardes miran y respetan a los fuertes, los inteligentes miran y respetan a los que saben.»*

Nogué

Véase a continuación lo que ya en aquel tiempo opinaba nuestro compañero en relación con la enseñanza en las Escuelas de Artes y Oficios.

## MEMORIA

Sería interminable esta Memoria, si tuviera que ser un detallado estudio de la enorme eficacia que en todos los tiempos tuvo el perfecto conocimiento del dibujo, en su aplicación a los oficios artísticos que caracterizaron los diversos periodos históricos, y fácil nos sería comprobar, que no solo alcanzaron el mayor grado de perfección artística, aquellas razas, aquellas civilizaciones que a la propia inspiración, al propio genio, unieron un perfecto conocimiento del dibujo, sino que unida a dicha perfección, van también unidas las de todas las manifestaciones de cultura de los pueblos.

Es bien cierto que hoy podemos conocer y estudiar la sensibilidad y gustos de épocas pasadas, gracias a los numerosos monumentos y objetos llegados hasta nosotros, algunos intactos, por la costumbre de encerrarlos en las tumbas, o por que fueron arrojados al mar o a un lago, o cubiertos de lava en erupciones volcánicas fa-

mosas que así los defendieron de la destrucción, durante algunos siglos.

En cada mueble, en cada objeto de hierro forjado, en cada vasija vidriada, vemos el gusto de antiguos artífices que nos revela el de toda una civilización.

Es innato en el ser humano el instinto de la belleza, y por lo tanto el de la decoración, y el hombre, al civilizarse, no solo se preocupó de construir lo útil, sino que contemplando la naturaleza, que tantas cosas embellece, fué, a su modo de entender, embelleciendo todo cuanto le rodeaba, por que de este modo creía embellecer su propia vida.

Recorriendo la historia de la civilización desde sus épocas más remotas, vemos que el hombre se decoró primero a sí mismo, aprovechándose de cuantos elementos le ofrecía la naturaleza, según donde se hallaba; después, y a pesar de serle igualmente útiles, decoró sus armas y utensilios, decoró también su vivienda, desde cuando lo eran las cavernas, y luego llegó al máximo esplendor, cuando desarrollado plenamente su instinto religioso, levantó templos a sus divinidades, cuando quiso encerrar el culto de su fervor, y entonces, surgen esas maravillas que los artistas de todo género acumularon en los templos indios, egipcios, griegos bizantinos, románicos góticos o renacentistas.

¡Qué variedades de expresión tan grandes nos ofrece la contemplación de dichas obras, y cómo expresan claramente su propio temperamento, desde el predominio de las líneas horizontales, que era el infinito que a los egipcios señalaba las aguas del Nilo, a las verticales, que pareciendo querer escalar el cielo, caracterizan las catedrales de la cristiandad!

¡Cuán cierto es que una silla griega primitiva contrasta con una arqueta gótica, o con otra de la época de Luis XV, toda llena de contorsiones y frivolidad, características del arte del siglo XVIII!

Pues bien, toda esa grandeza artística, toda esa libre manifestación de tan diversos gustos, tan opuestos temperamentos, tuvo como base primordial el conocimiento perfecto del dibujo.

Es evidente que la imaginación del hombre, no ha podido ir más allá de las formas que la naturaleza, rica y variadísima le ofrece constantemente, y las ha combinado, mezclado y estilizado a su modo y gusto, y si el primer

hombre que decoró los objetos domésticos y las armas, interpretó el dibujo geométrico que viera en las escamas de un pescado, en las pieles o plumas de los animales o en los troncos, ramas, hojas y flores que contemplaba, si el loto y el papiro de las orillas del Nilo fueron los elementos esenciales del esplendoroso arte egipcio, la hoja de acanto del arte griego, el cardo del arte gótico, etc., el decorador moderno no puede alejar su mirada de la fauna y flora que tiene ante su vista, inacabable fuente de inspiración cuando se sabe estudiar, y cuando se saben aplicar estos estudios, y a la cual se ha retrocedido siempre, cuando una decadencia llevó a la realización de obras absurdas.

Estamos pues convencidos de la eficacia que tienen las enseñanzas en estas Escuelas de Artes y Oficios Artísticos, tanto más que sin ellas, el obrero ignoraría por completo los conocimientos que son base de todos los oficios, y que convierten al simple obrero en artista, y por consecuencia hacen que la producción tenga una mayor importancia estética y un mayor valor económico.

Al hacer alusión a la experiencia de estos años que dediqué a la enseñanza, era para indicar, que bastó el perfecto conocimiento del dibujo, para que alumnos que hacían el aprendizaje técnico en un modesto taller durante el día, pasaran al taller correspondiente establecido en la Escuela, en tales condiciones, que en breve espacio de tiempo, superaron dificultades que antes les hubieran parecido imposibles, y se convirtieron en oficiales artistas capaces de realizar obras de una importancia insospechada.

Es indispensable convencer a todos los alumnos de la importancia que para ellos tienen estos conocimientos, por que en los principios puede desanimarse, y creyéndose sin condiciones para ello, abandonar la clase. Condición previa de todo profesor es demostrarles claramente, que para aprender a dibujar no son precisas mas que una buena voluntad, pues con ella, y con más o menos facilidad, todos los que sepan leer y escribir y tengan nociones de aritmética y geometría, están capacitados para percibir todas las variedades de las formas y de interpretarlas, porque las cualidades especiales, solo se requieren, cuando libremente manifestarán su inspiración en la composición decorativa, y bien sabido es que el desarrollo de todo precedente. Y no solamente al alumno que correctamente variadas formas que le rodean, diferencias que los estilos de cada uno, y por lo tanto, vez intentar lo que revelen el. Esta labor de fesorado es tan va destinada a tener voluntariamente que el de aprender por los resultados de otros compañeros desdichadamente de los tales que se cueles, como El profesor muy en cuenta dicen sus alumnos igualmente encajar con justicia a la forma, no a si la finalidad adquiridos trabajos de para los de la etcétera. El carácter de los, el síntoma por la materia destino de sus necesitan solamente proporciones además de esta la justeza de sus dibujos a. Una vez de que tuvo el para todos esencial es para sea agradable en un principio pudieran desde a poco el su trabajo, su utilidad, mayor entusiasmo. Es de gran importancia de la clase, pues al principio el en el modelo elementos naturales a las siciones de la clásica, se la inutilidad de los modelos. Dejando a de los modelos de que toma de que genera

tiva, y bien sabemos cuanto contribuye al desarrollo de esta facultad el estudio de todo lo que se ha realizado precedentemente.

Y no solamente se debe convencer al alumno que aprenderá a dibujar correctamente, sino que además de las variadas formas de todos los objetos que le rodean, percibirá también las diferencias que distinguen los diferentes estilos decorativos que ha copiado, y por lo tanto, podrá después a su vez intentar la realización de obras que revelen el suyo.

Esta labor que ejecuta hoy el profesor es tanto mas grata, cuando va destinada a unos alumnos que asisten voluntariamente, sin mas deseo que el de aprender y tal vez animados por los resultados que obtuvieron otros compañeros de trabajo, ya que desdichadamente, no todos los maestros de los talleres exigen a sus aprendices que se matriculen en estas Escuelas, como debería establecerse.

El profesor de dibujo debe tener muy en cuenta el oficio al cual se dedican sus alumnos, pues si para todos es igualmente indispensable que sepan encajar con justeza, que den carácter a la forma, no debe ser igual el sistema si la finalidad de los conocimientos adquiridos, es para aplicarla a los trabajos de la pintura decorativa, o para los de la talla, forja o cerámica, etcétera.

El carácter analítico de unos trabajos, el sintético de otros, obligados por la materia que emplean o por el destino de su obra, hacen que unos necesiten solamente la justeza de las proporciones y de la línea, y otros, además de esto, deban ejercitarse en la justeza de los tonos, sombreando sus dibujos a todo efecto de relieve.

Una vez demostrada la importancia que tuvo el dibujo en todo tiempo, y para todos los oficios artísticos, lo esencial es procurar que la enseñanza sea agradable al alumno, que se eviten en un principio las dificultades que pudieran desanimarle, para que poco a poco él mismo se haga exigente de su trabajo, que una vez convencido de su utilidad, llevará a término con el mayor entusiasmo.

Es de grandes resultados la abolición de la copia de modelos estampados, pues acostumbrándose desde un principio el alumno a buscar la forma en el modelo de escayola, desde los elementos más sencillos, vaciados del natural a las más complicadas composiciones decorativas, y a la estatua clásica, se gana tiempo, evitándose la inutilidad de copiar los trazos de lápiz de los modelos gráficos.

Dejando al alumno la libre elección de los modelos, se tiene la seguridad de que toma los que le gustan y por regla general, ellos mismos van eli-

giéndolo los más difíciles a medida que van sintiéndose con mayor seguridad, y si alguna vez eligen medida que van sintiéndose con mayor seguridad, y si alguna vez eligen uno superior a sus fuerzas, no haciéndolo el profesor, bien pronto se convencerá de su error y elegirá el modelo que sea capaz de dibujar, pues debe ser siempre suya la obra realizada, y las correcciones nunca deben llegar hasta el punto de hacerle casi el dibujo, pues hay que convencerle que más vale uno muy sencillo hecho por él, que otro excesivamente intervenido por el profesor. De ese modo la enseñanza será una realidad.

Conseguido el discreto encage, se le iniciará en los secretos para conseguir el relieve, que tanta ilusión causa, y en un principio se procurará que se consiga de una manera muy sintética. Se colocará el modelo con una acentuada luz de 45 grados, y dibujando sobre papel gris, se le enseñará a no poner más que los tonos más blancos con la tiza y los más oscuros, con el carbón primero, y con el lápiz compuesto después, recortando con limpieza las formas que estén separadas por el tono más claro y el más oscuro, con cuyos sencillos elementos se obtienen resultados muy notables.

Los obreros que por sus oficios necesitan un mayor conocimiento de los matices de las sombras, deberán dibujar sobre papel blanco, y podrán usar seis tonos, tres claros y tres os-

curos, desde el blanco del papel al negro del lápiz compuesto. El resultado de esos seis tonos, basta para todos los oficios artísticos, pues ir más allá corresponde ya a los que deban dedicarse a las Bellas Artes.

De láminas solo deberán copiar aquellas reproducciones de estilos históricos que no pudieran tenerse en otra forma, a fin de procurarles una cultura que les permita distinguir con la mayor facilidad, los ritmos y elementos que para realizar sus obras emplearon todos los artífices precedentes.

Una vez realizada esta interesante labor, cuando las enseñanzas de estas Escuelas de Artes y Oficios Artísticos son una realidad, encaminada a los fines que se propuso el Estado al crearlas, cuando veamos al obrero de todos los oficios no malograr sus condiciones innatas para realizar obras de importancia artística, contribuyendo de este modo al mayor desarrollo de su cultura y por lo tanto a su bienestar económico, cuando atrayéndole a estos estudios, que además de alejarle de pasatiempos muchas veces perniciosos, le aficionan más y más al trabajo habremos despertado su sensibilidad, y por tanto el gusto de la belleza, complemento de la vida intelectual, habremos logrado una obra altamente social, que no podrán por menos que agradecer los que reciban sus inmediatos beneficios.

JOSÉ NOGUÉ

## ACABA DE APARECER

# La Escuela actual es esencialmente antifascista

## Caracterización de nuestra escuela

Obra de actualidad, conteniendo 12 capítulos con 12 láminas policromadas.—Precio, 1,50 pesetas.

De venta en EDITORIAL F. E. T. E.

CALLE DE QUEVEDO, 5. — MADRID

# IMPORTANTE ASAMBLEA DEL SINDICATO PROVINCIAL DE MAESTROS

El Sindicato Provincial de Maestros ha celebrado una Asamblea importante. Discusión, glosa, aclaración mutua de los Trece Puntos de la declaración de principios del Gobierno.

Nuestro Sindicato ha procurado rendir el máximo esfuerzo en la lucha que sostenemos contra el fascismo invasor. En todos los momentos difíciles hemos estado en nuestro puesto.

La Asamblea del 9 de junio ha puesto de manifiesto, una vez más, la lealtad y el espíritu de sacrificio que anima a los trabajadores de la enseñanza.

Una Asamblea de unidad en que todos hemos puesto de nuestra parte cuanto hemos podido para llegar a conclusiones prácticas que redunden en beneficio de la causa.

Abierta la sesión que preside el compañero Pareja, éste pide se nombre la mesa de discusión.

Pedida la palabra para cuestiones previas por varios camaradas el Presidente no las concede por ser antirreglamentario e insiste en la necesidad de proceder al nombramiento de mesa.

El compañero Labarga pide la palabra pidiendo que los Trece Puntos no sean discutidos sino aprobados por aclamación.

El Presidente insiste de nuevo en que ha de nombrarse la mesa, y después será el momento de hacer cuantas proposiciones se estimen convenientes.

Sin votación son elegidos para Presidente, Escanilla, y para Secretarios, Valcárcel y Caballero, que pasan seguidamente a ocupar sus puestos.

El camarada Escanilla hace una ligera exposición del motivo de esta Asamblea extraordinaria: La popularización de los Trece Puntos de la declaración de principios de nuestro Gobierno de Guerra y de Unión Nacional. Seguidamente se procede a dar lectura del acta de la Asamblea anterior.

El compañero Franco Angós pide se aclare su intervención en lo referente a la discusión de los derechos del camarada García Jiménez a pertenecer al Sindicato Provincial de Madrid aludiendo también a la interrupción de que fué objeto por parte del camarada Pareja. Este interviene a continuación para aclarar esta parte del acta en el sentido de que el camarada Angós estimaba que García Jiménez, no podía pertenecer al Sindicato Provincial de Madrid —según opinión del camarada Angós— por ser maestro de

una escuela situada en territorio leal.

El camarada Angós suscita una cuestión previa, pidiendo que no se discutan los Trece Puntos, ya que discusión supone disconformidad en principio y él estima que se debe proceder a la aprobación sin discusión —García Jiménez pide la palabra— y hace alusión a las primeras palabras del camarada Escanilla; entiende que los maestros, que son los encargados de enseñar a los que no saben, no deben necesitar de que a ellos se les den explicaciones sobre este asunto, y entiende que no es la misión de los maestros discutir la declaración ministerial, sino aclararla a aquellos que no la entienden.

El compañero Escanilla le contesta mostrándose de acuerdo con esta última parte de sus manifestaciones, pero añade que entiende ser preciso que se discutan los Trece Puntos para comprender mejor todo lo que la declaración de nuestro Gobierno significa y poder así cumplir mejor nuestra misión divulgadora.

Seguidamente hace uso de la palabra García Jiménez para defender la convocatoria y la necesidad de que se discutan los Trece Puntos, ya que con esta discusión conseguiremos una mejor comprensión y una interpretación más justa de los mismos pudiendo así colaborar mejor con nuestro Gobierno, y en cuanto al valor de la palabra discusión y la justeza de su empleo apela al testimonio del Espasa, indicando que discusión no supone disconformidad, sino aclaración, esclarecimiento de la cuestión discutida. También manifiesta de que, por muy seguros que nos sintamos los maestros de nuestro saber, nunca podremos caer en el orgullo de pensar que nada tenemos que aprender, por lo que cree que los Trece Puntos deben ser discutidos para llegar a un mejor conocimiento de los mismos. Añade que si a pesar de sus manifestaciones todavía queda algún camarada que encuentra excesiva la palabra discusión, él la retira, pero que de ninguna manera pueda quedar la menor sombra en cuanto a que con ello se le pueda atribuir la menor intención de disconformidad con la declaración del Gobierno ni con éste que representa la voluntad de todos los españoles antifascistas. A continuación pasa a explicar su actuación como voluntario del Batallón «Félix Bárcana» y como Miliciano de la Cultura para poner en claro sus de-

rechos a pertenecer al Sindicato Provincial de Madrid.

El camarada Franco Angós pide la palabra para manifestar su extrañeza por la documentada preparación que abre el valor de la palabra discusión traída por el camarada García Jiménez.

Se da lectura al primer punto y sin discusión se pasa al segundo de que el compañero Molina pide aclaraciones sobre el valor que debe darse a la parte relativa a los técnicos establecidos en España después de haber estallado el movimiento.

García Jiménez hace uso de la palabra diciendo que según su criterio el Gobierno indica con esto que si bien aquellos técnicos que hayan venido a la zona leal para desarrollar una actividad pacífica al margen de la guerra serán respetados, no ocurrirá lo mismo con aquellos que en la zona de Franco se han establecido acaparando puestos de dirección y colaborando abiertamente con los rebeldes, así como aquellos que se han establecido en la zona leal y de una manera solapada trabajan para los fascistas, los cuales serán barridos una vez que termine la guerra.

Interrumpe el camarada Ovejero diciendo que por qué hay que esperar a que termine la guerra para hacerlo.

García Jiménez continúa explicando que para los establecidos en el campo de la República, ésta no va a esperar para eliminarlos a que termine la guerra ni hace falta ninguna declaración de Gobierno para hacerlo, ya que nuestros Tribunales se encargan de hacerlo según se les descubre y que para los establecidos en la zona fascista será al término de la guerra quien no permita hacerlo, sin que esto haya de significar, según su entender, que la limpieza no haya de continuar en la zona no invadida después de nuestro triunfo.

El compañero Molina protesta de que se hable de firmar la paz, ya que nuestra guerra no puede terminar más que con nuestro triunfo.

La camarada Antonia rectifica aclarando que con sus palabras no han querido decir más que cuando podamos disfrutar de la paz por término de la guerra.

Labarga hace a continuación uso de la palabra para expresar la interpretación que él da a esta parte de la declaración de nuestro Gobierno. Así como Italia no ha ocultado nunca el envío de material y de hombres en ayuda de Franco. Alemania, obrando

con más cautela, ha enviado técnicos y podría ocurrir que una vez terminada la guerra pretendieran que tales elementos continuasen en nuestra patria pretextando haberse establecido en ella de una manera pacífica y al margen de nuestra lucha, cuando todos sabemos que esto de los técnicos no es más que el disfraz con que Alemania quiere disimular la ayuda que presta al ex general fascioso.

A continuación el camarada Muñoz, señala el contraste entre las acertadas palabras del compañero Labarga y las que pronunció al principio para pedir que los Trece Puntos fueran aprobados por aclamación.

El camarada Presidente resume: Forjaremos una España nueva, jurídica y económicamente libre de toda ingerencia extranjera.

Por no hacer uso de la palabra se da lectura a los puntos 3.º, 4.º, 5.º y 6.º.

El compañero Presidente señala la relación que éste último punto tiene con la función del maestro y se pasa a dar lectura al punto 7.º.

El compañero Labarga señala la relación de este punto con el de los técnicos.

Valcárcel hace algunos comentarios sobre lo que debemos entender por propiedad legal y legítimamente adquirida.

Después de leerse el punto 8.º, el camarada Muñoz, hace uso de la palabra para señalar la relación que tiene este punto con el anterior en cuanto al respeto de la propiedad legítima y legal, indicando además el valor del sentido humano nacional de la misma, remarcando la diferencia entre este criterio de nuestro Gobierno con el que de la propiedad se ha venido teniendo, a que los antiguos propietarios no se preocupaban del factor hombre y del interés nacional, sino de asegurar la renta y mantener el privilegio.

En el 9.º Punto interviene el camarada Escanilla, que hace algunas indicaciones sobre lo que significa la ayuda que el Estado prestaba anteriormente al trabajo, poniendo como ejemplo el caso de la ayuda a los agricultores en años de penuria, ayuda que les servía para asegurar la renta al propietario, contrastando esto con la actuación de nuestro Gobierno que a pesar de las necesidades de la guerra, ayuda de una manera eficaz a los auténticos trabajadores campesinos, extendiéndose en otras consideraciones que atestiguan que nuestro

Gobierno ha hecho y está haciendo auténtica obra revolucionaria.

Después de la lectura del 10.º Punto, el camarada Muñoz hace uso de la palabra para precisar el justo valor de la palabra raza, que nada tiene que ver con el sentido que Alemania quiere darle con su desviación xenofoba de racismo.

El Presidente señala la relación que este punto tiene, con la labor del maestro: Cultura, moral y fortaleza física.

García Jiménez añade, que España se ha salvado culturalmente, por haber arraigado este sentimiento de las masas populares.

Se pasa a la lectura del Punto 11.

Interviene García Jiménez. Pregunta: ¿Debe el Ejército ser o no político? Todos los Ejércitos son políticos, El Ejército anterior estaba puesto al servicio de una política determinada. La de la casta privilegiada que lo utilizaba en defensa de sus exclusivos intereses. Se ha puesto en duda hasta la necesidad de una preparación cultural de los soldados, pero nosotros creemos que el Ejército necesita ser culto en el sentido de que el soldado que sabe por qué lucha es mejor soldado que el que obedece solo porque le mandan. Un ejército culto y con buena educación política nunca hubiera podido ser utilizado como lo fué el nuestro por los generales traidores para servir con su subordinación de pretextos a una invasión extranjera. Y si nuestro futuro Ejército ha de ser la genuina representación del pueblo sin que esto quiera decir en modo alguno que haya de estar supeditado ni influenciado por un determinado partido que lo pudiera utilizar para sus fines particulares.

El compañero Franco pide la palabra para expresar que el Ministro de la Guerra ha ordenado que desaparezcan las campañas políticas dentro del Ejército.

El camarada Molina aclara la diferencia entre las primeras Milicias organizadas por los partidos políticos y el actual Ejército popular en el que ya han desaparecido las diferencias de matiz político existentes en principio.

El compañero Presidente para añadir, que han desaparecido las diferencias de matiz político existentes en un principio y debidas a la organización que tuvieron nuestras Milicias, y que a ello debemos consagrar nuestro interés, colaborando con el Gobierno que ha puesto en ello todo su empeño para conseguir la formación de un verdadero Ejército popular nacional.

El camarada Presidente aclara que el Gobierno no ha hablado de Sociedad de Naciones, sino del espíritu que aquella encarna, y añade que este espíritu está encarnado también en las masas antifascistas del mundo, siendo nuestra primera obligación realizarla nosotros rápidamente, ya que somos los que más de cerca sentimos las consecuencias de la guerra y la necesidad de terminarla.

Y leído el Punto 13, se termina la discusión de la Declaración de Principios de nuestro Gobierno de guerra y de Unión Nacional, con unas palabras del compañero Muñoz, sobre la necesidad de la unidad nacional para la reconstrucción de la nueva España.

El camarada Presidente señala la importancia del Manifiesto y el acierto del Gobierno Negrín relacionándolo con las manifestaciones de rebeldía



El Doctor Negrín, gran español y enérgico gobernante que al frente del Gobierno de Unión Nacional y de Guerra, creará las condiciones precisas para el aplastamiento del fascismo.

que se han producido en el campo faccioso.

El compañero Labarga remarca el acierto del Gobierno con esta declaración, pero añade, para que de ella se obtengan los mejores resultados, es preciso que todos nos unamos fraternalmente sintiéndonos ciudadanos de una nación libre.

El compañero Franco pide un minuto de silencio en memoria de los que cayeron primero en defensa de nuestra libertad.

La camarada Antonia pide a continuación que los maestros se encarguen de divulgar los Trece Puntos en los pueblos de la provincia en donde son poco conocidos.

El camarada García Jiménez se muestra de acuerdo con este proyecto y para mejor realizarlo, pide la creación de equipos volantes.

La compañera Antonia, pide que esta campaña se extienda al resto de las provincias leales, para divulgar los Trece Puntos entre los campesinos especialmente.

En lo concerniente al trabajo a realizar en nuestra provincia, se aprueba el proyecto por unanimidad, acor-

dándose enviar una circular a los Sindicatos de provincia, pidiéndoles que se asocien a nuestra campaña.

El camarada Franco pide que esta Asamblea rinda frutos efectivos y que se pueda decir de ella que ha sido una verdadera Asamblea de trabajo.

El compañero Presidente propone se envíe nuestra adhesión más profunda al Gobierno. Se aprueba la proposición, terminando la sesión a las nueve y media de la noche.

## ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

# Ha sido sustituido en la inspección de organización y control de Milicias de la Cultura del Frente del Centro el camarada García Jiménez

Maestro nacional de Don Benito (Badajoz). Afiliado a la F. E. T. E. desde que ingresó en el Magisterio en el año 1930. Militó en el P. S. O. E. desde la época de la Dictadura y actualmente en el P. C.

Entusiasta defensor de los principios proletarios ha trabajado, sin descanso, por organizar a los trabajadores en los pueblos en que ha vivido. Los trabajadores de Navas de Estena (Ciudad Real), Albatera (Alicante) y Don Benito saben los sacrificios que ha tenido que sufrir nuestro camarada al no renunciar a la convivencia y orientación de la masa trabajadora que querían imponerle los reaccionarios.

Desde el movimiento, siguió luchando con igual entusiasmo, en Don Benito, primero, en Madrid, después, en defensa de las libertades del pueblo. Perteneció a la 4.ª Compañía del Batallón «Félix Bárcena».

Principal impulsor de la Cultura en el Ejército popular; fué encargado por nuestra Ejecutiva Nacional en diciembre de 1936 de organizar y dirigir «Cultura del Miliciano». Cuando este servicio creado por nuestra F. E. T. E. tomó estado oficial, mayo 1937, fué nombrado Inspector de Milicias de la Cultura de este Frente del Centro, cargo que ha ocupado hasta ahora.

De su sencillez, de su austeridad y de su justicia son testigos los Milicianos de la Cultura, comisarios, mandos militares y soldados de este Ejército. Del acierto de su gestión hablan los

miles de soldados que han dejado de ser analfabetos y la cantidad enorme de los que han aumentado su cultura.

Hombre preocupado y entregado por entero a la capacitación del pueblo, vió la enorme importancia que tenía el aumentar la cultura de nuestros combatientes para antes conseguir la victoria y mejor lograr la reconstrucción y engrandecimiento de nuestra

patria, después y a esta tarea se entregó con fé, con entusiasmo de trabajador consciente.

Oficialmente deja de ser Inspector de Milicias de la Cultura. Estamos seguros que su atención sigue puesta en este problema y que los Milicianos de la Cultura del Frente del Centro siguen viendo en él al hombre que supo ser compañero y guía.



El camarada García Jiménez (X), estudiando con el compañero Muñoz problemas de Milicias de la Cultura.

N

Cura

Para no  
rante los m  
cultural UN  
(F. U. E.),  
llos trimest  
dado abiert  
(San Bernar  
clases de id  
en el local

Reinteg

La subse  
Instrucción  
tado la sig  
conocimien  
trucción Pu  
tros naciona  
prestar otr  
ción de este  
todos los q  
condiciones  
pectivas es  
dad, sin pre

De interés

La «Gac  
nueva organ  
del Magiste  
dola por is  
Maestros U  
que, por is  
cada prov  
beneficios.  
ción el cum  
en el que se  
tral sindical  
pondrá el  
por cada pr

No

La «Gac  
misión de in  
doña Carm  
bra para di  
doña María  
López.

La «Gac  
dimisiones  
provinciales  
doña María  
ledonio Hu  
chos cargo  
pert y don  
maestros na

También  
ral de Sanic  
nez de Alco  
cial de Gra  
rez Maroto

# NOTICIAS

## Cursillos de verano

Para no quedar interrumpida durante los meses de verano la labor cultural UNIVERSIDAD POPULAR (F. U. E.), ha organizado unos cursillos trimestrales. La matrícula ha quedado abierta en la Secretaría General (San Bernardo, 51), para las distintas clases de idiomas. Las clases se darán en el local de la Escuela Central.

## Reintegro de los maestros a sus escuelas

La subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, ha dictado la siguiente orden: «Teniendo conocimiento este Ministerio de Instrucción Pública, que algunos maestros nacionales han sido trasladados a prestar otros servicios, sin autorización de este Ministerio, se ordena que todos los que se encuentren en estas condiciones se reintegren a sus respectivas escuelas a la mayor brevedad, sin pretexto ni excusa alguna.»

## De interés para el Magisterio

La «Gaceta» del día 8 publica la nueva organización de la Habilitación del Magisterio nacional, encomendándola por igual a los Sindicatos de Maestros U. G. T. y C. N. T. para que, por igual también, asuman en cada provincia responsabilidades y beneficios. Interesa de dicha disposición el cumplimiento del Artículo 1.º en el que se especifica que cada central sindical, de común acuerdo, propondrá el nombre de un Habilitado por cada provincia.

## Nombramientos

La «Gaceta» del día 9 acepta la dimisión de inspector-jefe de Madrid de doña Carmen Castilla Polo y nombra para dicho cargo a la inspectora doña María de la Paz Alfaya y López.

La «Gaceta» del día 8 acepta las dimisiones de los cargos de directores provinciales de Valencia y Murcia de doña María Sánchez Arbós y don Celedonio Huélamo y nombra para dichos cargos a don Enrique Beta Espert y don Antonio González López, maestros nacionales.

También se nombra director general de Sanidad a don Eduardo Martínez de Alconchert y director provincial de Granada a don José María Pérez Maroto.

## Peticiones de fondos

La Delegación en Madrid del Ministerio de Instrucción Pública, nos envía la siguiente nota:

«Se notifica a todos los centros dependientes de este Ministerio, que para todas peticiones de fondos deben dirigirse, según orden ministerial, a esta Delegación antes del día 15 de cada mes.

En la oficina de Contabilidad de la Delegación (planta principal), se facilitarán los impresos correspondientes a los jefes de servicio de los respectivos Centros y dependencias.»

## Funcionarios en servicios en otros organismos

Es de absoluta necesidad proceder a un reajuste de los distintos servicios de este Departamento, en relación con las necesidades de la enseñanza y de la guerra, y para ello precisa el conocimiento exacto de las actividades del personal que del mismo depende.

Por todo ello, este Ministerio ha resuelto que todos los funcionarios docentes, administrativos o subalternos, pertenecientes a este Departamento, que en la actualidad se hallen prestando servicios, con cualquier carácter en organismos no dependientes del mismo, justifiquen su situación, comunicándola con detalles del servicio que realizan, los que estén en la zona leal, en un plazo de 15 días, y de un mes los que se encuentren en la mencionada situación en el extranjero.

## Los sueldos de los funcionarios incorporados a filas

Los funcionarios públicos incorporados al servicio activo de las armas por necesidades de la campaña actual percibirán, con cargo a las cifras presupuestas para los Ministerios donde se presten sus servicios militares, los emolumentos de todas clases que por su categoría militar les corresponda.

En el caso de que la suma total de los emolumentos que se expresan resulte inferior a la que perciban como funcionarios públicos en el momento de su incorporación a filas, tendrán además, derecho a percibir la diferencia existente, con cargo a las cifras presupuestas para el servicio correspondiente a que pertenezcan en el orden civil.

Para el cómputo de los haberes a cuyo percibo se concede derecho a los funcionarios públicos incorporados al Ejército, se tendrán en cuenta los que

tuvieren asignados con arreglo a su categoría y clase, incrementados con el importe de las remuneraciones fijas que en razón de su condición de funcionarios o de la especialización que ostentan percibieran con exclusión de las inherentes al cargo que estuviesen desempeñando, o las que circunstancialmente les estuviesen asignadas por una función determinada. La indemnización de residencia únicamente será computable cuando el funcionario que la percibiese tuviese en la población a que está reconocida familiares que vivan a sus expensas.

La reclamación de la diferencia se hará en virtud de certificación expedida por la Habilitación o Pagaduría militar de la unidad en que preste servicio por el interesado y en la que constará la totalidad de los devengos reclamados en su favor y el hecho de haber pasado la pertinente revista de comisario.

Los habilitados de las dependencias en que prestase sus servicios el funcionario de que se trate, en vista de tales certificaciones, harán la correspondiente reclamación, imputando tales diferencias a los capítulos, artículos y conceptos correspondientes, según el caso y de acuerdo con las indicaciones de las respectivas Ordenaciones de Pagos.

Todos los funcionarios públicos deberán presentar inexcusablemente en la Habilitación y Pagaduría militar respectiva, para su autorización por éstas, con el informe correspondiente, declaración comprensiva de la situación militar en que se hallan y devengos que por ello perciben o le correspondiera percibir, la cual remitirán con el requisito antes expresado al habilitado o cajero de la Oficina en que prestasen sus servicios civiles, acompañada de otra en que manifiesten su situación como empleado y sueldo o emolumentos que como funcionario devenga o devengaba, bien entendido que no podrán percibirse devengos por unos y otros servicios, salvo en lo que se refiere a la diferencia que pudiera existir, según antes se indica. Cuando tuviese derecho a que se le compute la indemnización de residencia, harán, en el documento que envíen a su habilitado o cajero, constar los familiares que viven a sus expensas, con expresión de su residencia.

La no presentación de tal declaración impedirá acreditar haberes por las oficinas en que anteriormente prestasen servicios y la alteración de los datos se considerarán como falta grave.

# MILICIAS DE LA CULTURA

## COMO TRABAJAN LAS MILICIAS DE LA CULTURA

Al primer contacto de los milicianos de la Cultura con los combatientes, nos dimos cuenta que teníamos que realizar, en primer término, una labor de captación de la confianza de los combatientes analfabetos.

¿Cómo logramos este primordial objetivo?

Siendo verdaderos camaradas del soldado, constituyéndonos los milicianos de la Cultura en un combatiente más, que de ordinario combate con las armas que son sus herramientas de trabajo: la pluma y el libro, y cuando las necesidades perentorias del momento lo exigen, ocupa un puesto en el combate al lado de los demás camaradas...

Una vez lograda la confianza del combatiente tenemos ya el 50 por 100 de probabilidades de éxito de nuestra empresa.

El analfabeto, el soldado que sólo negruras y oscuridades tiene en su espíritu, después de nuestras primeras actuaciones empieza a vislumbrar claridad y va comprendiendo cómo la cultura es un arma formidable que podemos esgrimir contra el fascismo al mismo tiempo que manejamos las otras armas mecánicas de explosión.

—¡Camarada analfabeto —le decimos—, tú estás en condiciones de inferioridad para la lucha y debes capacitarte; Milicias de la Cultura te ayudará a salir de la ignorancia, para que luches ahora con más eficacia y estés mañana, después de ganar la guerra, en condiciones de ser el hombre constructivo que España necesita!

—Sí, yo quiero aprender —dice—, pero creo que no lo voy a lograr; «ya voy pa viejo».

—No importa, camarada, intentémoslo al menos. Mañana, después del desayuno, pasa por la escuela y ya verás como tú mismo trabajas en tu propio perfeccionamiento.

\* \* \*

Milicias de la Cultura parte de la realidad, y la realidad es que el combatiente analfabeto habla. Nosotros hablamos con él; él habla con nosotros. Partimos de la frase y llegamos a aislar el sonido. Ejercicios de vocabulario con el fonema, la letra prefijada.

El alumno habla, escribe y lee lo que escribe. Además procuramos, siempre que el juego de sonidos lo consiente, hace que la frase sea una consigna de guerra, un consejo hi-

giénico, una lección ocasional. Siendo la escritura un medio gráfico de expresión, empezamos por eso, por expresar pensamientos e ideas. Nada de copias de muestras ni manuscritos, ejercicios farragosos, monótonos, sin actividad por parte del alumno, sin interés ni vida. Las consignas de la cartilla antifascista constituyen centros de interés alrededor de los cuales gira la actividad escolar.

En el cálculo realizamos las cuatro operaciones con los diez primeros números, con los cien primeros, y siempre cuestiones prácticas: problemas sobre cartuchos, armamento, raciones de comida y suministros, prendas de vestuarios; motivos sacados de la realidad, del ambiente que rodea al combatiente. Nunca esas cuentas largas, esas columnas de 8, 10 ó 12 cifras haciendo escalera; se manejan los números que conocen los alumnos y con ellos se opera.

Al princio chocamos con la resis-

tencia de los alumnos que piden «muestras» y cuentas «largas», reminiscencias sin duda de la escuela que ellos conocieron, aunque no la frecuentaron, pero después se adaptan fácilmente y en veinte sesiones todo alumno que no presenta anormalidad, deja de ser analfabeto. Puede escribir una tarjeta a su familia y resolver problemas y ejercicios de cálculo con números comprendidos entre 1 y 1.000. Y estas afirmaciones no son gratuitas. Batallones y Brigadas hay en los que se ha reducido el analfabetismo en un 60, 40, 25 por 100 en un mes.

Además, con charlas y conversaciones ocasionales, en la misma trinchera, acerca de las nubes que tiene frente al parapeto, la calidad y cualidad de la tierra de la misma trinchera sobre historia, sobre política, sobre arte y poesía en general, vamos despertando la afición por las cosas bellas y desarrollando el espíritu de observación y de crítica.

## CONSIGNA CULTURAL

En el calendario publicado por Milicias de la Cultura, en una de sus hojas, la consigna a seguir dice así: «Los milicianos de la Cultura son los llamados a librar la gigantesca lucha contra el analfabetismo y la ignorancia».

No es necesario dar consejos a estos abnegados maestros que cumplen con su deber en el Ejército popular por ser ya muy suficiente sus trabajos en bien de la guerra, que realzan en mucho su arma combativa. El pueblo antifascista está seguro de ello y ve con agrado su labor bienhechora en favor de la patria, y los resultados tan formidables que se sobrepasan a medida que va pasando el tiempo.

Desde que fueron creadas Milicias de la Cultura (Decreto de enero 1937), hasta la fecha, se ha venido notando paliadamente su eficacia en nuestro Ejército nacional.

El trabajo fructífero de estos Milicianos de la Cultura ha dado sorprendentes resultados enseñando a leer y escribir a millares de nuestros combatientes, que antes de estallar el movimiento subversivo contra la patria, se

encontraban completamente desahuciados en la capacitación de su cultura, y que en estas fechas han aprendido los conocimientos más necesarios para convivir con sus semejantes. En un escrito publicado en «La Correspondencia Internacional», por el camarada Jesús Hernández, puede verse que en término de treinta días aprendieron a leer 11.062 combatientes, cifra bastante elevada y de éxito para Milicias de la Cultura.

Adelante, pues, camaradas. No cejéis en vuestro empeño de librar la batalla descomunal contra el analfabetismo. Trabajar con ardor, como vosotros lo sabéis hacer, en vuestras clases individuales, en las colectivas, en creación de bibliotecas y Hogares del soldado, en publicación constante de vuestros periódicos murales, en vuestras charlas y conferencias con que ilustréis los cerebros, todo cuanto humanamente esté a vuestro alcance para quitar de una vez la venda que quería cerrar los ojos de nuestros combatientes a la cultura y al progreso de España.